

13.2. Marianne van der Sluys Tiserant y Jesus Gonzalez Artabe: El idioma del neolítico

Marianne van der Sluys Tiserant: Bióloga por la Universidad de Utrecht coautor "Las Orquídeas de Navarra", Ganadora de varios premios por el diseño y ejecución de tapices teñidos con tintes vegetales y tejidos con lana hilada con rueca, especialista en dibujo cerámico prehistórico.

Jesús González Artabe: Economista por la Universidad de Bilbao (Ahora EHU/UPV) coautor del estudio y publicación las Orquídeas de Navarra. Estudioso de los tintes naturales a través de la historia. Estudioso de la cerámica aborigen de Lanzarote y Fuerteventura

Uno de los temas recurrentes y en el que las hipótesis se han ido sucediendo desde el primer momento que los lingüistas se dieron cuenta de su importancia, ha sido el origen del idioma euskérico.

Desde ese primer momento las aportaciones que innumerables personas han realizado al mejor conocimiento de este tema, son tan diversas que todos los que nos interesamos tenemos la sensación de estar navegando en un mar en el que las olas atacan la embarcación desde todos los puntos cardinales y a veces también desde abajo.

Desde los primeros análisis de Azkue, Barandiarán o Lafitte las aportaciones en su mayor parte cuando las analizas en profundidad siempre tienen algo nuevo, distinto y desde luego interesante. Siempre que te acerques al tema con un carácter científico sin aceptar nada como verdad absoluta y también sin querer toda la razón para tu tesis. Pensamos que esta es una buena manera de apreciar mejor la enorme riqueza de las aportaciones de los estudiosos del idioma euskérico. Incluso los que según tus puntos de vista puedan estar equivocados.

Pensamos que el humano del Paleolítico agrupado por clanes o más bien por pequeños grupos familiares que ocupaban temporalmente un territorio y cuyo número se estima en 30 o 40 personas no podían generar la culturización suficiente para tener un idioma en el sentido que hoy damos a esta expresión. Evidentemente cada grupo tenía una lengua propia. Se comunicaban con los otros grupos con los que coincidían y que a su vez habían ido modelando a lo largo de generaciones su propio lenguaje que sin duda tendría algunos prefijos casi comunes con los del otro grupo y poco más. Tras los intercambios comerciales cada grupo seguiría su camino.

Para el corto tiempo en que ambos grupos se mantenían en un contacto de proximidad pensamos que la forma de comunicación se haría a través de gestos, pictogramas, expresiones sonoras y algunos fonemas elementales, en fin de la misma forma que Marianne veía en su infancia que lo hacían las tribus Papúa en Nueva Guinea(durante el periodo colonial holandés y antes del genocidio practicado por los indonesios sobre estos grupos humanos). Pensamos que la mayor parte de los intercambios eran pacíficos y que no solo alcanzaban a objetos materiales sino también a personas. Los milenios de experiencia les habían hecho saber los beneficios de la " sangre nueva" y la ventaja de intercambiar personas(posiblemente mujeres porque los componentes del grupo de caza eran el valor más alto del grupo).

Esto no ocurre en toda la Tierra en el mismo momento. Hay unos pocos lugares en que los humanos se empiezan a asentar. Primero de forma periódica es decir se quedan en un

territorio por más tiempo porque en el mismo consiguen granos comestibles y fácilmente transportables luego continúan su itinerario persiguiendo a los animales que les alimentan pero al cabo de 1, 2 o quizá 3 años vuelven en la misma época al mismo lugar para volver a recoger granos. Es importante saber donde los humanos se asientan de forma definitiva por primera vez porque ello va a dar lugar al nacimiento del primer idioma.

En este pequeño ensayo utilizamos la palabra lenguaje en el sentido de verbalización comunicativa y la de idioma como el modo de comunicación organizado para entenderse numerosos grupos humanos. Es decir los grupos paleolíticos tenían un lenguaje pero los neolíticos ya asentados precisaban de un idioma.

Por lo que sabemos hasta el momento este asentamiento se produce por primera vez en una zona no muy amplia pero realmente privilegiada. Está comprendida entre el macizo del Ahoggar, Tassili n'Ajjer, Akakus y en sentido más amplio alcanzaría los macizos de L' Air y del Tibesti.. Pensamos que todo este proceso empezó 17.000 años antes de nuestra era. Hacemos esta afirmación porque el cereal modificado que hemos encontrado de mayor antigüedad es la cebada de Tassili n'Ajjer documentada con esa datación.

Así pues hemos de pensar que ya por esas fechas y en ese lugar grupos humanos seleccionaban granos que ellos mismos volvían a sembrar. Hacer esto y hacerlo bien tuvo que llevar tiempo y ampliación de conocimientos, pero encaja perfectamente con que la cerámica más antigua que hasta ahora conocemos encontrada por Maitre en 1971 en la misma zona y datada como del quinceavo milenio.

Con los humanos sapiens asentados en un territorio con una alimentación que ahora además de proteínas, vegetales y frutas añadían a la dieta cereales, legumbres y probablemente leche y sus derivados, se produjo sin lugar a dudas una rápida multiplicación poblacional. Los niños ya no estorbaban cuándo había que reiniciar la marcha y llevarlos a cuevas ahora a los pocos años podían ayudar en muchas labores tanto agrícolas o ganaderas como familiares. En consecuencia los poblados de grupos humanos se multiplicaron en progresión geométrica.

Es conocido como se realizaba. Cuando el grupo necesitaba alejarse del poblado para realizar sus cultivos prefería cambiar su emplazamiento por otro más próximo al lugar del cultivo. Así el nuevo emplazamiento iba creciendo con personas que provenían del anterior poblado ocurría de la misma forma cuándo el nuevo emplazamiento se hacía excesivamente grande. Hay que pensar que cada mujer en sus años fértiles podía dar a luz entre 8 y 10 hijos que aún contando con una mortalidad importante nos da un enorme incremento poblacional. Aún la zona no había alcanzado su óptimo climático que se genera entre el 11.000 y el 8000 antes de nuestra era y ha sido conocido como el Sáhara verde.

3000 años lloviendo de manera regular pueden darnos una idea de la gran cantidad de lugares muy favorables para ser habitados que se generaron en todo el Sáhara y por primera vez los humanos de un grupo podían hablar con los que estaban a su alrededor porque tenían el mismo idioma. Imaginar la enorme acumulación de conocimientos de toda índole que este hecho produjo.

Los diferentes grupos que recorren la zona indicada acaban estableciéndose de manera permanente en alguno de esos lugares favorables y acaban fusionando sus lenguajes para dar lugar al idioma común. En una primera etapa por los contactos cada vez más frecuentes entre los grupos asentados y después como consecuencia del incremento poblacional y sin duda del primitivo comercio.

Este incremento es desde nuestro punto de vista una de las consecuencias fundamentales que genera la neolitización. Hasta ahora los Homo sapiens sapiens viven en grupos reducidos y con fuertes condicionantes para su multiplicación poblacional que rápidamente desaparecen con el asentamiento. Esto genera en los lugares en que se produce un incremento de humanos pensantes que da lugar a un aumento espectacular de los conocimientos y sobre todo se genera por primera vez un idioma común.

Es curioso constatar cómo la cultura oficial ha ido siempre estableciendo las bases por las que debían regirse las sociedades. De la misma forma que se establecen los dogmas en las religiones, se establecen otra serie de dogmas en diferentes materias como la enseñanza o como la de el origen de los idiomas que actualmente existen en Europa, y son muy contados los heterodoxos que ponen en duda el indoeuropeísmo como el sustrato fundamental de los modernos idiomas europeos.

Esta especie de dogma nunca ha tenido en cuenta que la llegada de los pueblos indoeuropeos se produce 2000 o 2500 años después del neolítico y que por lo tanto Europa ya estaba muy habitada y que sus grupos humanos ya tenían sus propios idiomas y curiosamente todos ellos se parecían bastante ya que estaban influenciados por el que les llegó al principio de su neolitización.

Hay que pensar que estos humanos desplazados por la desertización llevaban no menos de 5000 años de adelanto en conocimientos sobre el resto de los existentes en el planeta. Este no es solo un número imaginativo. Es conocido que hasta este s. XXI siempre se ha considerado que el Creciente Fértil era la primera zona del mundo en que los humanos habían conseguido sedentarizarse por primera vez en torno al 7000 antes de nuestra era y que muy posiblemente en base a la climatología y características de la zona los primeros focos de sedentarización estarían en las estribaciones de los Montes Zagros en el nordeste de Irak, en los montes Tauro en la actual Turquía y también en el valle de él Jordán conformando el arco de la primera agricultura humana la mayor parte de las investigaciones y estudios han ido al conocimiento de los poblados de estas zonas y son muy pocos los libros que hacen mención al Neolítico del Sáhara.

Hoy en día sabemos que hubo otro lugar en donde también se daban las condiciones climáticas de cierta aridez que favorecían la presencia de hierbas con grano grueso, guisantes, legumbres etcétera y en dónde sabemos ahora que en el 17.000 antes de nuestra era habían cultivado y seleccionado cebada. Que habían descubierto que el barro cocido resistía al fuego en el 15.000 antes de nuestra era y la cerámica no es un buen producto si hay que vivir de forma nómada. Es decir que en ese lugar ya había grupos humanos asentados. En el Creciente Fértil la cerámica más antigua datada lo ha sido en el primer nivel de Jericó con una antigüedad de 9000 antes de nuestra era. Esta diferencia de unos 5000 años es trascendente para nuestro análisis. De la misma forma que lo es el cambio climático que se produce en el Sáhara hacia el año 11000 antes de nuestra era en que empieza a llover de manera regular con lo que se generan mejores condiciones de habitabilidad durante los 3000 años siguientes.

Si tenemos en cuenta que nuestra especie lleva multiplicándose y ocupando la tierra unos 200.000 años, que el inicio del primer idioma naciera hace 15000 años, es como quien dice de antes de ayer. En realidad para nosotros la prehistoria siempre hemos considerado que está en el Neolítico, y siempre nos ha apasionado esta etapa de unos 4000 años que hay desde el asentamiento hasta lo que llamamos nuestra Era.

Cuando los humanos decidimos a sentarnos evidentemente no lo hacen todos los grupos al mismo tiempo ni tan siquiera aquellos que están dentro de las zonas indicadas. Siempre vemos estos procesos como algo muy lento que se genera en base a prueba y error pero siempre entre grupos nómadas que se conocen que se intercambian y que se llevan bien. Muy posiblemente otros grupos probablemente mandados por jefes más belicosos o quizá mejores cazadores continúan manteniéndose al margen de este proceso.



Con el sedentarismo no solo va a aparecer el primer idioma común sino que la revolución que se genera afecta a todo. Se cambian hasta los dioses.

Reconocer la existencia de ese idioma primigenio que nace en el Sáhara es algo que la ciencia oficial no lo acepta fácilmente. También entendemos que es muy difícil desautorizar a aquel que te dio tú doctorando y favoreció la adjudicación de tu cátedra.

Pero hacia el año 8000 antes de nuestra era empieza a dejar de llover en el Sáhara y se empiezan a producir los primeros movimientos migratorios hacia otras zonas de la Tierra con mejores posibilidades de supervivencia (hoy en día estamos viendo un fenómeno muy parecido).

Con ellos llevan su idioma y un muy importante bagaje de conocimientos de toda índole. No quieren volver a ser nómadas llevan muchos milenios asentados y sólo buscan mejores lugares para asentarse nuevamente.

Este proceso se genera por olas y desde muy numerosos lugares que había habitados dentro del Sahara verde.

Los situados más al norte no les resulta complicado llegar hasta el Mediterráneo e instalarse en las zonas costeras o en las estribaciones del Atlas. Muy probablemente a través del Estrecho atraviesan a la península y se asientan en distintas zonas. Entre otras en el territorio del final de los Pirineos en donde de forma única se ha conservado el idioma que tenían. También lo hacen saltando a Sicilia y a Cerdeña en donde han quedado en su toponimia los restos de su idioma y desde allí a Liguria desde donde van adentrándose en todo el área Cisalpina.

Otros grupos se mueven hacia el sur y volvemos a encontrar restos de ese idioma primo genio en algunas de las lenguas de la zona del Sahel y de forma importante si seguimos las consideraciones de Kay Williamson en el dogón y en los otros idiomas del Alto Volta como el gur y el adamawa-ubangi. Respecto al dogón y su relación con el protoeuskera Jaime Martín Martín lleva muchos años estudiando y demostrando la correlación entre ambos idiomas. De la misma forma los que llegaron al Océano Atlántico y de cuyo rastro nos quedan las frases estudiadas por Federico Krutwig del idioma que se encontraron los primeros europeos

que llegaron a las islas Canarias y que para convertir a los indígenas a la religión salvadora pidieron curas que hablasen euskera para poder entenderse con ellos.

Algunos de aquellos magníficos artistas que fueron capaces de generar más de 18.000 dibujos y grabados en las paredes de los abrigo y cuevas de Tassili en Ajjer, Djanet, o Akakus no todos abandonaron su territorio. De forma extraordinaria fueron capaces de adaptarse modificar sus hábitos y conseguir sobrevivir en uno de los lugares más difíciles de la tierra en que se iba convirtiendo el Sáhara. Estos también se quedaron con el idioma.



Fueron aquellos a los que a lo largo de la prehistoria se les conocía cómo libios y en épocas más recientes como bereberes. También en su idioma y a pesar de las muchas influencias recibidas se puede reconocer la existencia de ese idioma primigenio que en realidad fue el primer idioma del Neolítico.

No puedo dejar pasar este sin rendir homenaje a los esfuerzos realizados por Malika Hachid por demostrar que el proto bereber fue el primer idioma cuyos sonidos fueron transcritos a signos que podían ser leídos.

Pero el movimiento más espectacular y desde luego el que ha tenido mayor repercusión histórica fue el que se inicia hacia el este. Este movimiento estimamos que se produce hacia el 7000 antes de nuestra era es decir al principio del periodo de restricción hídrica. En pura lógica tienen que ser los que dentro de la zona ocupaban el área del Tibesti. Pensamos que no se trata de pequeños asentamientos sino de importantes grupos de población que al disminuir el alimento no tienen otro recurso que desplazarse. Al estar muy próximos a zonas lacustres creemos que han dominado ya en estas fechas el medio acuático y no van a tener problemas cuando lleguen al estrecho de Bab El Mandeb.

Este tipo de movimientos de grandes grupos humanos se ha venido repitiendo a lo largo de la historia con cierta frecuencia por citar alguno: Dorios, Sármatas, Hunos, Godos, Turcos, Mongoles y con el descubrimiento de América del Sur, Lusos e Hispanos y en América del Norte Británicos Irlandeses, Alemanes.etc... El motivo es siempre el mismo los humanos se multiplican en un área favorable y cuando llega una época de cambio climático y en consecuencia de penuria alimenticia no queda otro remedio que en grandes masas abandonar la zona. Como vemos este es un fenómeno que empieza en el Neolítico y no antes. Hasta que se produce el asentamiento y la aparición de la agricultura junto con la domesticación de animales y de un incipiente comercio los humanos siempre habían estado en movimiento sin que sus grupos fueran lo suficientemente numerosos para provocar problemas en otros grupos. Sin embargo la gran multiplicación de humanos que se produce en el Sáhara verde necesita con el cambio climático mejores territorios para subsistir y empieza el éxodo masivo.

Como decíamos dado su dominio del medio acuático no le resulta complicado alcanzar el Yemen. No deja de ser curioso que dos o tres mil años después encontremos en el sur de Yemen al pueblo que se va a hacer famoso por su dominio del mar y convertirse en uno de los

grandes protagonistas de la historia y de la cultura por ser el primero que circunnavega África y al que se considera que es el creador del primer alfabeto moderno. Tras su desplazamiento hacia el Mediterráneo y establecimiento al este del mismo, fueron conocidos como los hombres rojos también conocidos como fenicios por los pobladores de la cercana Grecia.

Otros grupos situados más al norte se van a mover en dirección al Nilo que también como consecuencia del cambio climático ha modificado su régimen y crea un valle más cultivable. Estos grupos a través del Sinaí alcanzan la zona del Jordán donde tropiezan con otros grupos sedentarizados que están evolucionando en uno de los extremos del Creciente Fértil y que una vez más casualmente coincide con la presencia de nuevas gentes en el nivel VI de las excavaciones de Beidha, en el valle del Jordán. En donde los excavadores en 1968 dejan constancia de la llegada de gentes de origen desconocido que portan semillas y tienen tecnología mucho más avanzada por ejemplo en construcción que los anteriores niveles.



Hoy en día no tendría que haber ninguna duda para todos aquellos estudiosos que conozcan el tema con buena voluntad científica que el idioma que se genera en el Sáhara y portaban los desplazados por el cambio climático han influido de forma total en los antiguos idiomas que se van a generar en el Neolítico europeo aproximadamente 4000 años antes de nuestra era y no antes porque para que haya verdaderamente un idioma se necesita suficiente población que lo hable y esto solo se produce a partir del Neolítico.

A estas alturas son suficientemente numerosas las aportaciones demostrativas de cómo en esas antiguas lenguas europeas la influencia de las raíces euskéricas forma parte consustancial de las mismas.

Nosotros no vamos a entrar en el demostrativo de lo que acabamos de afirmar en este pequeño ensayo.

Otros lo han hecho antes y mucho mejor de lo que podamos hacerlo nosotros, aunque sería injusto no citar aquí como referencias fundamentales de nuestras afirmaciones a: Felix Zubiaga Legarreta por la profundidad expansión y alcance de sus análisis de los idiomas en general y del euskera en particular. A través de sus libros hemos conocido los arquetipos, los sonidos y los signos siempre analizados desde el humano del Neolítico y dando con su inmensa obra sentido al lenguaje y en particular al euskera.



Por razones diferentes a las anteriores hay que conocer la obra, los argumentos y la concreción de Antonio Arnaiz Villena que nos ayudará a conocer que la utilización de los sonidos del euskera puede llevarnos a entender lenguas muertas de difícil traducción. A sus trabajos habría que añadir también sus estudios genéticos que siempre nos han ayudado a clarificar el origen de los pobladores actuales de muchos territorios y entender mejor las conexiones habidas a lo largo de la prehistoria. A todo ello habría que añadir que juntamente con Jorge Alonso García fueron quienes publicaron por primera vez la hipótesis sahariana hito fundamental para llegar dónde hoy estamos.

Eñaut Etxamendi Gezainburu por sus trabajos de clarificación sobre la presencia del euskera en las llamadas lenguas indoeuropeas.

Carma Jiménez Huertas por su claridad en la demostración de que las lenguas romances no vienen del latín

Bernat Mira Tormo por su documentación básica para conocer y entender la presencia del euskera en el Ibero Mediterráneo.

A otros cómo Josu Naberan J.M.Ugaldea, Juan Martín Eléxpuru, los hermanos Goitia Javier y Jon por sus análisis de topónimos en muy diversos territorios.

A todos ellos y a muchos otros que nos evitan el demostrativo de que el idioma base que se genera en el Neolítico del Sahara se extiende por toda la cuenca mediterránea e incluso por más allá y está presente en los idiomas que aparecen en el Neolítico y en cómo han influido en los que actualmente hablamos los pueblos de Europa



Cómo y cuándo se produce este éxodo

El cuando nos lo indica con bastante claridad el paleoclima del Sahara. Entre los años 8 y 7000 antes de nuestra era comienza un nuevo periodo de escasez de lluvia qué poco a poco hace cambiar el entorno.

Nunca hasta que en el momento actual en que los humanos hemos incidido en las condiciones del planeta, los cambios se generan por la Naturaleza de forma radical. Probablemente los primeros 100 o 200 años no se produjeron movimientos poblacionales de importancia. Durante los siguientes años aquellos que tenían peores emplazamientos fueron los primeros en abandonar sus territorios. Así sería durante siglos en que cada cierto tiempo los grupos con peores terrenos se tenían que marchar. En nuestra opinión y teniendo en cuenta otros factores estimamos que los movimientos empezaron entre el 7000 y el 6000 antes de nuestra era.

Estos grupos humanos son portadores no solo de un idioma sino de amplios conocimientos respecto a las estaciones , el calendario, y de otros como la cerámica o la forma de navegar. Hay que tener en cuenta que llevan al menos 3000 años desde que comenzaron a sembrar por lo que al cabo de un tiempo seguramente consiguieron un calendario solar con conocimiento de las estaciones. Muchos de ellos sabemos que vivían a orillas de los lagos y lógicamente habría aprendido a dominar el medio acuático. 3000 años alimentándose bien

dan para mucha evolución y acumulación de conocimientos. Por ser más conocido y mejor estudiado no tenemos más que analizar lo que ocurre en el Creciente Fértil durante los siguientes 3000 años de los asentamientos humanos definitivos.

Si trasladamos esto que conocemos a el Sáhara nos dará una idea de los incrementos poblacionales que se generaron y la acumulación de conocimientos que hubo en ese periodo . A medida que estos van llegando a los incipientes poblados neolíticos de Jericó o Beidha en el Jordán, a los de Jarmo o Ali Kosh en los montes Zagros, al de Cayonu en los montes Tauro o los de La Carihuela y la Sarsa en el Levante ibérico o los de Sagres o Figueira de la Foz en el Atlántico peninsular por citar sólo algunos de los muchos a los que llegaron aportando sus conocimientos y desde luego el idioma.

Los historiadores dan que entre el sexto y quinto milenio se ocupan las islas del Mediterráneo y que ya en el cuarto milenio en Creta se genera una cultura agrícola que acaba construyendo magníficos edificios. Es decir cuándo llega a estos lugares el Neolítico en muy poco tiempo se ve acompañado de un importante conocimiento tecnológico que les permite navegar y en breve plazo empezar a construir edificios complejos. Los grupos humanos a quienes les alcanza el Neolítico en el cuarto milenio evolucionan en mucho menos tiempo que aquellos otros que les alcanzó en el sexto milenio aunque en este tema creemos que tiene mayor influencia el comienzo de la utilización de los metales que el de los conocimientos que les aportan los descendientes de los exiliados saharauis.

También se reconoce el sexto milenio como el momento en que se produce en el Creciente Fértil el inicio de los asentamientos agrícolas.. Las pequeñas comunidades bajan a las llanuras y es a partir de ese momento cuando la población se multiplica y ya hacia el 5000 antes de nuestra era asistimos a la que podemos llamar la primera civilización que se extiende desde los montes Zagros hasta el Mediterráneo la cual tiene bien establecida a la diosa madre como base de sus conceptos religiosos.

En Europa el Neolítico nos llega en el cuarto milenio es por lo tanto que del 4 al 3000 antes de nuestra era cuándo se produce el incremento poblacional y la aparición de los primeros idiomas. Todos ellos influenciados por el primer idioma sahariano. Son también de este momento los primeros topónimos muchos de los cuales han llegado hasta nosotros y en los que el euskera vemos que está tan presente. Los topónimos no están puestos por alguien que pasa sino por alguien que está allí y quiere informar de algo a otros miembros del grupo. Pasa lo mismo con otros eventos o con las labores agrícolas y desde luego con todas las herramientas que utiliza todas ellas de piedra y con nominaciones de raíz euskérica.

En la Península Ibérica con pequeñas variaciones es tan bien hacia el 4000 antes de nuestra era cuando encontramos el primer neolítico y en consecuencia estimamos que es en esa fecha en la que llegan a las estribaciones del Pirineo los portadores de este idioma. No podemos decir si nos llega a través de el Levante o de la Vía Tartésica ni incluso sí avanza a través de la Vía Ligurica porque todas ellas están llenas de topónimos con origen euskérico. Ese lugar que hoy conocemos como Euskal Herria no fue más que uno de los que alcanzaron los saharianos o sus descendientes lo verdaderamente trascendente es que aquí se ha conservado el idioma.

Otras oleadas avanzan hacia el norte y van neolitizando a los grupos que existían y les van transmitiendo el idioma, que dará lugar, que a lo largo de los que hoy conocemos como países europeos, muchos de sus topónimos solo puedan ser interpretados de una forma correcta, a través de la lengua madre que los género.

El transcurso de los milenios ha hecho que con la aparición de los modernos idiomas y sobre todo con la nefasta información generada a través de la idea de los idiomas indoeuropeos, muchos de esos topónimos no tienen ningún sentido. De ahí la gran importancia que tienen los trabajos referenciados anteriormente que estudian este tema.

Queda mucho trabajo por delante pero ahora contamos con la gran ventaja de la difusión del conocimiento sin necesidad de que sean aprobados en una tesis doctoral conforme con los dogmas establecidos.

Conclusiones

- 1- No hay idiomas antes del Neolítico. Solo lenguajes de comunicación inmediata.
- 2- El primer Neolítico del mundo se genera en el Sáhara 3000 años antes que el de el Creciente Fértil.
- 3- Este gran foco neolítico queda truncado con el inicio de la desertificación.
- 4- A lo largo de los siguientes tres mil años abandonan el Sáhara y van llevando sus conocimientos al resto de la tierra.
- 5- Llegan a Europa por numerosas vías: Cáucaso, Bósforo y Dardanelos, Sicilia y Córcega, Gibraltar.
- 6- Sus oleadas coinciden con el Meso y Neolítico europeo. Con la multiplicación de las poblaciones. Con la complejidad cultural y con el nacimiento de los idiomas.
- 7- No sabemos por qué Vía llega a la Zona Pirenaica. Puede ser por la Vía Ligur, por la Tartésica, o por la Ibérica. La suerte ha permitido que subsista
- 8- Muchos topónimos de todo Europa tienen las mismas raíces. También las Islas Canarias, el Alto Volta/ Níger, Armenia..... Todos los lugares a donde llegaron los desplazados del Sahara tienen lenguas emparentadas.